

# **La vinculación entre las relaciones económicas y las relaciones políticas en el Conflicto obrero Mercedes Benz Argentina en 1975.**

Mariana Lucia Sosa.

Cita:

Mariana Lucia Sosa (2013). *La vinculación entre las relaciones económicas y las relaciones políticas en el Conflicto obrero Mercedes Benz Argentina en 1975*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/739>

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

### **La vinculación entre las relaciones económicas y las relaciones políticas en el Conflicto obrero Mercedes Benz Argentina en 1975.**

Sosa, Mariana Lucía, Lic. en Sociología UBA

#### Resumen

La vinculación entre las relaciones económicas y las relaciones políticas ha sido objeto de numerosos debates que ponen en juego la tensión objetivismo-subjetivismo, teoría y práctica política, así como el rol de la consciencia.

Algunas posiciones plantean la existencia de un determinismo económico sobre las relaciones políticas, otras un determinismo político respecto de las relaciones económicas, un tercer grupo sugiere la existencia de una cierta autonomía relativa de la política respecto de la economía, mientras que otro sostiene la existencia de una unidad entre las relaciones políticas y las relaciones económicas.

Respecto del caso argentino, la mayor parte de los autores que abordan la vinculación entre relaciones políticas y relaciones económicas se ubican entre quienes presentan a las determinaciones políticas e institucionales como condicionantes de la realización de las relaciones económicas.

Partiendo de la posición teórica que considera la existencia de una unidad entre las relaciones políticas y relaciones económicas, este trabajo se propone estudiar y analizar las características de la vinculación del Estado argentino con la Empresa Mercedes Benz y el sindicato SMATA durante el conflicto gremial que tuvo lugar en dicha empresa en octubre de 1975 considerando el carácter social de las relaciones económicas de manera de abordar a las relaciones sociales de producción como un todo y no como elementos fragmentados que se vinculan y condicionan entre sí. También se analizarán estas vinculaciones durante la primera etapa de la dictadura militar iniciada en 1976 en relación a la desaparición de los trabajadores que participaron en el conflicto.

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

### **INTRODUCCIÓN**

Partiendo de la posición teórica que considera la existencia de una unidad entre las relaciones políticas y relaciones económicas, este trabajo se propone estudiar y analizar las características de la vinculación del Estado argentino con la Empresa Mercedes Benz y el sindicato SMATA durante el conflicto gremial que tuvo lugar en dicha empresa en octubre de 1975. También se analizarán estas vinculaciones durante la primera etapa de la dictadura militar iniciada en 1976 en relación a la desaparición de los trabajadores que participaron en el conflicto.

### **VINCULACIÓN ENTRE RELACIONES POLÍTICAS Y RELACIONES ECONÓMICAS**

A continuación se expondrá una síntesis sobre el debate teórico en torno a la vinculación entre las relaciones políticas y las relaciones económicas y luego se presentará un resumen sobre el caso Mercedes Benz.

La vinculación entre las relaciones económicas y las relaciones políticas ha sido tratada por diversos autores y ha sido objeto de numerosos debates que ponen en juego la tensión objetivismo-subjetivismo, teoría y práctica política, así como el rol de la consciencia. Algunas posiciones plantean la existencia de un determinismo económico sobre las relaciones políticas, otras un determinismo político respecto de las relaciones económicas, un tercer grupo sugiere la existencia de una cierta autonomía relativa de la política respecto de la economía, mientras que otro sostiene la existencia de una unidad entre las relaciones políticas y las relaciones económicas.

Respecto del caso argentino, la mayor parte de los autores que abordan la vinculación entre relaciones políticas y relaciones económicas se ubican entre quienes presentan a las determinaciones políticas e institucionales como condicionantes de la realización de las relaciones económicas; otros enfoques toman a las determinaciones económicas -en base al proceso de la acumulación nacional- como el factor que condiciona a la política y a las acciones de los actores políticos, mientras que el enfoque de Juan Iñigo Carrera aborda la problemática tomando las relaciones económicas y políticas como una unidad (Iñigo Carrera, s/f: 4).

Para abordar el debate en torno al tema resulta fundamental un repaso por las posturas de los principales autores sobre la cuestión.

En el *Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía política* Karl Marx afirma que el modo de producción capitalista debe entenderse como una época dentro del progreso de la formación social económica<sup>1</sup> y que las relaciones de producción que se dan en él

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

adquieren una forma antagónica, no en el sentido individual sino en el sentido social, ya que el antagonismo se desprende de las condiciones sociales de vida de los hombres<sup>ii</sup>. Este carácter social del antagonismo es recuperado por el planteo de Iñigo Carrera cuando señala que las relaciones se dan no entre individuos sino entre personificaciones<sup>iii</sup>. Marx distingue entre las transformaciones materiales de las formas de producción económicas y las formas jurídicas, políticas e ideológicas bajo las cuales los hombres toman consciencia del conflicto y luchan por superarlo<sup>iv</sup>, y lo expone en su famosa frase que posteriormente dio lugar a una gran cantidad de interpretaciones y debates:

*“en la producción social de su vida los hombres establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”.* (Marx.; Engels, 1859: 6)

También señala que las distintas formas que toma el Estado, como el tipo de relaciones jurídicas que se dan en él, deben ser comprendidas a partir de las condiciones materiales en que se produce la vida, y no pueden explicarse por sí mismas ni puede buscarse sus raíces en la evolución del espíritu humano<sup>v</sup>.

Por último, respecto de la consciencia, afirma que la misma puede y debe ser explicada a partir de las contradicciones existentes en la vida material, es decir en base a la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción, agregando que ninguna formación social desaparece antes de que se hayan desarrollado totalmente las fuerzas productivas que caben en ella<sup>vi</sup>.

A propósito de la discusión que surge a partir de la interpretación de la vinculación entre estructura y superestructura, Engels indica que *“el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real”* (Engels, 1890: 2). Sin embargo se ocupa de aclarar que ni él ni Marx han afirmado que el factor económico sea el único determinante (Engels, 1890: 3), dando a entender que la interpretación adecuada de su obra giraría en torno a comprender que la base económica es la que determina en última instancia el curso de la historia, pero también deben considerarse los factores de la superestructura, los cuales ejercen una influencia sobre el curso de la historia<sup>vii</sup> y determinan en muchos casos su forma.<sup>viii</sup>

En ciertos pasajes de su obra –especialmente cuando critica a los discípulos que han interpretado sus obras con Marx en favor de un determinismo económico- es posible considerar que establece una concepción de cierta unidad en el planteo de la vinculación entre las relaciones políticas y jurídicas y las relaciones económicas<sup>ix</sup>(Engels: 1890, 6), lo

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

cual luego contrasta con sus explicaciones en que se advierte la consideración de unas y otras como existencias exteriores entre sí<sup>x</sup> que se condicionan mutuamente a partir de una relación dialéctica posiblemente incomprendida por los autores a los que critica<sup>xi</sup>. Dicha postura se confirma a partir del planteo de las distintas actitudes que puede asumir el Estado sobre el desarrollo económico, por lo cual puede inferirse que considera al Estado como un elemento separado y exterior a las relaciones de producción<sup>xii</sup> y no necesariamente como el agente directo de la reproducción del capital.

Por su parte, Rosa Luxemburgo se refiere a la vinculación entre relaciones políticas y relaciones económicas en el marco del modo capitalista de producción argumentando que la acumulación del capital es un proceso no sólo económico, sino político (Luxemburgo, s/f: 60). La autora expone las características básicas<sup>xiii</sup> de dicho modo de producción subrayando la situación de desigualdad<sup>xiv</sup>, la extracción de plusvalía<sup>xv</sup> y la acumulación capitalista<sup>xvi</sup>, así como el avance del imperialismo<sup>xvii</sup> y el posterior camino hacia la destrucción del capitalismo por sí mismo<sup>xviii</sup>. Aunque también señala que a este destino podría anticiparse la rebelión obrera<sup>xix</sup>, ya que a partir del desarrollo de la consciencia de la clase obrera podría tener lugar una revolución proletaria que pusiera fin al modo de producción capitalista antes de que este se autodestruya<sup>xx</sup>.

Como en Engels, por momentos puede advertirse en la autora un cierto modo de percibir las relaciones políticas y económicas como una unidad en cuanto considera que ambos tipos de relaciones forman parte de la relación social general en el modo de producción capitalista<sup>xxi</sup>, pero también puede señalarse una desvinculación y exterioridad mutua entre ambas relaciones debido a que el planteo que expone a nivel económico parece estar totalmente determinado, mientras que en el plano político debería mediar un importante desarrollo en la consciencia de la clase obrera -la cual habría de tener su origen en el ámbito político y no en el económico por estas mismas razones- para poder llegar al objetivo deseado que es el de la revolución social y la superación del modo de producción capitalista.

Plejanov trata la discusión entre objetivismo y subjetivismo que opone en sus puntos más extremos las teorías del desarrollo de la historia que suponen, de un lado, que el accionar de los individuos no puede influir de forma significativa en el transcurrir de la historia sino que dicho proceso se encuentra regido por leyes generales o determinaciones materiales, y del otro, que el accionar de los individuos tiene total incidencia en el desarrollo de los mismos.

El autor, crítico de las dos posturas extremas<sup>xxii</sup>, señala la necesidad de terminar con esa dualidad<sup>xxiii</sup> para lo cual presenta una síntesis<sup>xxiv</sup> a partir de la selección de elementos de uno y otro enfoques teóricos<sup>xxv</sup>. Sostiene que ante todo debe reconocerse como principal causa del movimiento histórico al desarrollo de las fuerzas productivas<sup>xxvi</sup> debido a que estas son las que dan lugar a los cambios en las relaciones sociales, pero agrega que al lado de estas causas más importantes a las que llama *causas generales* existen también *causas*

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

*particulares*<sup>xxvii</sup> vinculadas a las singularidades de los hombres públicos<sup>xxviii</sup> que protagonizan los sucesos históricos. No obstante deja en claro que estas causas singulares en modo alguno pueden generar cambios radicales en el curso de las causas generales<sup>xxix</sup>.

A partir del tratamiento de la tensión entre las teorías objetivistas y subjetivistas el autor trata la vinculación entre las relaciones económicas y las relaciones políticas, y, a pesar de mostrar una clara tendencia hacia el peso superior de las determinaciones económicas objetivas<sup>xxx</sup>, también otorga un lugar de importancia a las determinaciones subjetivas<sup>xxxi</sup> al indicar que a partir de la conquista y liberación de la consciencia los individuos pueden convertirse en fuerzas sociales tendientes a promover cambios<sup>xxxii</sup>. De esta manera se advierte en el autor la consideración de estructura y superestructura como existencias separadas y no como una unidad.

Por su parte, Lenin se refiere a la diferencia entre el tradeunionismo y el socialismo, señalando que, mientras el primero supondría lograr leves mejoras en el corto plazo –tales como mejoras salariales y laborales-, la lucha por el socialismo supone cambios más profundos debido a que traspasa el plano económico en una búsqueda de transformar la sociedad a través de la política y promete un futuro diferente. Esta dualidad es aprovechada –según Lenin- por la burguesía para entorpecer la lucha obrera<sup>xxxiii</sup>.

Esta contraposición también se expresa en la tensión -y contradicción<sup>xxxiv</sup>- entre conciencia y espontaneidad en la lucha planteada por el autor, ya que mientras la espontaneidad tendería a la permanencia dentro de la lógica burguesa<sup>xxxv</sup>, el incremento de la conciencia podría llevar al cambio real del socialismo. En este sentido el autor plantea una vinculación entre relaciones económicas y relaciones políticas en que la consciencia revolucionaria no surge de las formas económicas sino de las formas políticas<sup>xxxvi</sup> y que la misma está portada en la vanguardia<sup>xxxvii</sup> revolucionaria desde la cual debe introducirse a la masa obrera que por sí sola es incapaz de elaborar dicha consciencia<sup>xxxviii</sup>, por lo que se observa en él una concepción de relaciones económicas y relaciones políticas como existencias separadas y no como una unidad.

León Trotsky en el *Programa de Transición de la IV Internacional* de 1938 establece una serie de puntos necesarios para llevar adelante la transición al socialismo. Indica que las condiciones objetivas de desgaste del sistema capitalista están dadas ya en ese momento<sup>xxxix</sup>, pero señala una serie de pasos importantes a seguir debido a la crisis en la que se encuentra la dirección del proletariado<sup>xl</sup>.

Considerando los acontecimientos de la época, Trotsky sostiene la necesidad de que el partido de la IV Internacional cumpla con los puntos establecidos en el programa de transición de manera de poder llevar adelante el proceso revolucionario que permita superar el modo de producción capitalista por medio del control estatal por parte del movimiento obrero<sup>xli</sup>.

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

A partir del planteo del autor puede afirmarse que la vinculación entre estructura económica y superestructura política debe ser representada y llevada a cabo por medio del partido político de la clase obrera, el cual debe encargarse de elevar el nivel de consciencia de las masas para luego dar lugar al proceso revolucionario<sup>xlii</sup>, por lo que puede advertirse que el autor considera los planos económico y político como existencias separadas, que a pesar de relacionarse entre sí no constituyen una unidad.

Ernesto “Che” Guevara en *El Socialismo y el hombre en Cuba* relata la experiencia de la Revolución Cubana y señala algunos de los pasos a seguir en pos de consolidación de la revolución. Habla de la necesidad de crear un hombre nuevo y el nuevo rol que le cabe a éste, el cual se caracteriza tanto por su parte individual como por estar unido a la masa (Guevara: 1965). Manifiesta la importancia de generar y consolidar este cambio en las subjetividades a partir de la educación y desde las instituciones revolucionarias<sup>xliii</sup> -aun no existentes- para que a medida que vayan cambiando las condiciones materiales, ir cambiando a los hombres y su subjetividad, debido a que las dos cosas se deben dar juntas porque están unidas<sup>xliv</sup>.

Puede advertirse que en el autor la vinculación entre la estructura y la superestructura está encarnada por el rol de la consciencia, a propósito de esto él hace hincapié en la necesidad de generar un cambio radical en las subjetividades que permitan el surgimiento de un hombre nuevo despojado de los valores y la moral capitalista<sup>xlv</sup>.

En el planteo de Guevara se presenta la existencia de las formas económicas separadas de las formas políticas, de hecho relata que los cambios en la economía cubana se vienen llevando a cabo y que lo que resta es fortalecer un cambio afín<sup>xlvi</sup> en el plano político, en definitiva, existe una vinculación estrecha pero no una unidad.

También Althusser aborda la vinculación entre las relaciones políticas y las relaciones económicas utilizando el concepto de *contradicción sobredeterminada*<sup>xlvii</sup>, afirma la existencia de una determinación económica *en última instancia*<sup>xlviii</sup>, es decir una determinación de la superestructura por la base en la que los movimientos en la segunda pueden ser explicados a partir del grado de desarrollo de las fuerzas productivas (Althusser, 1967: 90), pero sostiene que está sobredeterminada y que no existe ninguna relación necesaria a partir de la cual pueda afirmarse que una lleve a la otra (Althusser, 1967: 92) e incluso los cambios en la superestructura pueden influir en la base<sup>xlix</sup>.

En cuanto a la relación entre base y superestructura se observa en el autor una cierta ambigüedad debido a que por momentos deja evidenciar una estrecha relación entre base y superestructura en que son consideradas por él como unidades separadas por lo cual no podría señalarse que son tomadas en términos de unidad, pero en algunos fragmentos<sup>1</sup> puede dudarse acerca de que sí pareciera tomarlos como unidad.

Centrándose en el proceso de acumulación argentino, Mónica Peralta Ramos pasa revista a las distintas alianzas de clase que tuvieron lugar en el país afirmando que las características

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

del modelo de acumulación predominante determinaban el tipo de alianzas políticas que lo regían<sup>li</sup>.

A partir de lo cual puede enunciarse que en el planteo de la autora no se advierte la consideración de las relaciones políticas y relaciones económicas como una unidad<sup>lii</sup>, sino que se advierte una separación entre las relaciones económicas y las relaciones políticas, es decir una consideración de las mismas como mutuamente exteriores en la que lo económico se constituye como un condicionante<sup>liii</sup> de lo político<sup>liv</sup> y no como la forma necesaria en que se presentan las relaciones económicas tal como lo plantea Iñigo Carrera<sup>lvi</sup>.

Guillermo O'Donnell, centrándose en la Argentina, analiza las diferencias específicas del periodo burocrático-autoritario (O'Donnell, 1977: 2) respecto a las etapas anteriores con el objetivo de comprender las razones por las cuales han fracasado los intentos de establecer en el país un tipo de dominación política sólida (O'Donnell, 1977: 2), es decir un Estado<sup>lvii</sup> con una institucionalidad fuerte.

El autor describe las distintas alianzas de clase gobernante<sup>lviii</sup>-las cuales indica se correspondieron con los cambios en las relaciones de fuerza en el marco de distintas fases del modelo de acumulación<sup>lix</sup>- que tuvieron lugar durante el periodo estudiado y atribuye la situación de inestabilidad y debilidad estatal a lo que llama "*pendulaciones de la gran burguesía*"<sup>lxixi</sup>- término con el que refiere a los constantes desplazamientos y modificaciones en las alianzas conformadas por distintos sectores- por las cuales resultó imposible la consolidación de una forma de dominación que permitiera la subordinación del resto de las clases a la gran burguesía<sup>lxii</sup>.

Por lo expuesto, puede afirmarse que O'Donnell plantea que las alianzas políticas tuvieron efectos determinantes sobre el desarrollo económico así como también sobre las condiciones políticas generales. Se trataría de un condicionamiento político -caracterizado por las mencionadas *pendulaciones*- que provocaría movimientos en el plano económico y la consecuente inestabilidad política tratada por el autor, por lo cual las relaciones políticas y económicas no son abordadas como una unidad sino como existencias con exterioridad e independencia mutua.

Asimismo Eduardo Basualdo aborda la temática desde el caso argentino y plantea una vinculación entre relaciones políticas y relaciones económicas en que ambas funcionan como existencias separadas y no como una unidad, pero a diferencia del planteo de Peralta Ramos -y en coincidencia con O'Donnell-, el autor presenta la existencia de un condicionamiento político respecto a lo económico. Y en consecuencia sostiene que la estrategia de la última dictadura militar argentina de 1976 consistió en establecer un nuevo orden político que diera lugar a la modificación de la estructura económica y social que permitiera disolver las bases materiales sobre la cual se apoyaba la alianza entre trabajadores y burguesía nacional del periodo anterior<sup>lxiii</sup>. Por medio de la difusión del riesgo que suponía el socialismo<sup>lxiv</sup> se escondía la promoción de los intereses de la vieja

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

oligarquía<sup>lxv</sup> y del capital financiero internacional<sup>lxvi</sup>, los cuales a partir del terrorismo estatal impusieron en la Argentina un nuevo régimen de acumulación de capital<sup>lxvii</sup>. Este comportamiento de los sectores políticos económicamente poderosos en el ámbito nacional es conceptualizado por el autor como “*revancha oligárquica*”<sup>lxviii</sup> debido a que la instauración de un nuevo modelo de acumulación en el país no tuvo su origen en el agotamiento del modelo anterior<sup>lxix</sup>, por lo que puede afirmarse que Basualdo interpreta que éste tuvo su origen en la política y no en la economía.

Contrariamente a los autores tratados, Juan Iñigo Carrera afirma respecto de la vinculación entre relaciones económicas y relaciones políticas -bajo los conceptos marxistas de base y superestructura- que éstas no deben ser consideradas como dos existencias diferentes y exteriores entre sí (Iñigo Carrera, s/f: 2) .El autor critica a quienes las conciben separadamente y afirma que, hecha esta separación, se encuentran con el problema de que para poder “*representar en el pensamiento la relación real [necesitan] ponerlas en relación entre sí*” (Iñigo Carrera, s/f: 1) pero partiendo de que dicha relación no puede ser explicada en base a la determinación de una de ellas por parte de la otra<sup>lxx</sup>.

Iñigo Carrera acude a las fuentes citando el famoso párrafo del Prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política* en el cual Marx construye la famosa metáfora arquitectónica<sup>lxxi</sup> y señala que ciertos teóricos marxistas han transformado esta síntesis del autor en “*una suerte de texto a interpretar como principio metodológico para el desarrollo de cualquier investigación sobre las formas concretas que toma en cada situación determinada las relaciones sociales en su unidad*” (Iñigo Carrera, s/f: 1).

El autor reseña los tres principales enfoques teóricos que interpretan esta vinculación. El primero de ellos considera la generación mecánica de la superestructura a partir de los movimientos de la base, el segundo concibe a la superestructura vinculada de manera funcional a la base, es decir que solo permanecen los cambios en la superestructura que son funcionales a la existencia de la base, y el tercer enfoque sostiene que la superestructura posee una autonomía relativa respecto de la base. Esta última postura afirma, según Iñigo Carrera, que a pesar de que la superestructura se encuentra determinada por la base, tiene la posibilidad de reaccionar sobre la ésta<sup>lxxii</sup>. En relación a este último enfoque, Iñigo Carrera critica la supuesta autonomía relativa, argumentando que esta conceptualización supone una contradicción en sí misma debido a que la calificación de relativa coarta la idea de autonomía, es decir mientras que la palabra autonomía da cuenta de algo que se rige por sí mismo sin vínculo con lo otro, el carácter relativo de la misma supone que sí está regida por el vínculo con el otro<sup>lxxiii</sup>, por lo cual se trata de un concepto inconsistente.

Concluyendo el artículo “*Acerca del carácter de la relación base económica - superestructura política y jurídica...*” indaga acerca del contenido que “*encierran las concepciones marxistas que mutilan la unidad de la relación social general en el modo de producción capitalista, al poner a la superestructura en relación externa con la base*” (Iñigo Carrera, s/f: 6) y, apunta contra los que sostienen esta explicación fragmentada de la relación social capitalista, preguntándose sobre el origen de los cambios en la

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

superestructura<sup>lxxiv</sup>, afirmando que las mencionadas teorías encuentran respuesta a esta pregunta suponiendo que tales movimientos brotarían de los individuos libres, lo cual Iñigo Carrera refuta señalando que la libertad que tiene lugar en el marco del modo de producción capitalista<sup>lxxv</sup> debe ser entendida como una relación social histórica<sup>lxxvi</sup> y refiere a que los individuos son libres de las relaciones de dependencia personal propias de los modos de producción precapitalistas<sup>lxxvii</sup>, pero en cambio están sometidos “*al dominio de las potencias sociales encarnadas en el producto del propio trabajo*”<sup>lxxviii</sup> y añade que la supuesta libre voluntad existente dentro del modo de producción capitalista no es más que la voluntad enajenada en la mercancía, la cual representa una relación social históricamente determinada<sup>lxxix</sup>.

Al afirmar esto sostiene que en el capitalismo no hay consciencia libre que no sea la forma de la conciencia enajenada (Iñigo Carrera, s/f: 5) y que para la superación del modo de producción capitalista es necesaria la liberación de la consciencia de la clase obrera, el desarrollo de las fuerzas productivas para así dar lugar a una revolución social en la que la clase obrera logre apropiarse íntegramente del capital que valoriza<sup>lxxx</sup>.

Iñigo Carrera afirma que de estas teorías inconsistentes en relación a la base y la superestructura así como de la falsa idea de libertad se desprende “*el vaciamiento de la conciencia de la clase obrera como sujeto de la superación revolucionaria del modo de producción capitalista de toda determinación específica por el desarrollo de la materialidad del proceso de trabajo, quedando representada invertida como el producto del desarrollo de un supuesto libre espíritu libertario natural humano*”(Iñigo Carrera, s/f: 6)”. Y profundiza su crítica señalando que estas teorías albergan concepciones que, bajo una supuesta visión crítica del modo de producción capitalista son funcionales a él y que “*se encuentran prisioneras del fetichismo de la mercancía desde su método mismo*”(Iñigo Carrera, s/f: 6)”.

En oposición a dichas teorías, el autor afirma que las relaciones jurídicas y políticas son la forma concreta en que se presentan las relaciones económicas<sup>lxxxi</sup> y en relación a ello señala que a las tres formulaciones teóricas anteriores, se le opone una cuarta, que explica la vinculación entre base y superestructura y puede caracterizarse como “*la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento*” (Iñigo Carrera, s/f: 3).

Esta postura, señala el autor, no parte de la exposición de los conceptos de base y superestructura para luego señalar una relación exterior entre ambos sino que parte de enfrentarse al concreto mismo, situándose en su forma más simple –la organización del proceso de vida humano, el proceso de metabolismo social: el modo de producción– buscando desde ese lugar el desarrollo de su necesidad.<sup>lxxxii</sup>

Según el autor, en el marco del modo de producción capitalista la organización general del trabajo social no tiene lugar a partir de relaciones directas entre personas sino que se desarrolla a partir de relaciones indirectas, relaciones no entre personas sino entre *personificaciones*<sup>lxxxiii</sup> lo cual hace referencia al hecho de que la relación social general se encuentra portada en los productos del trabajo social<sup>lxxxiv</sup>.

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

También a esto refiere Iñigo Carrera cuando afirma que “*Las personas sólo cuentan desde el punto de vista de la organización del proceso de metabolismo social en tanto personificaciones de mercancías, y más concretamente, del capital*” (Iñigo Carrera, s/f: 3) ya que la forma concreta que toma la relación social general en el modo de producción capitalista -lo específico- es esta relación social indirecta entre las personas, la cual tiene lugar por medio del intercambio de mercancías y la competencia entre estas por la realización del su valor en la circulación<sup>lxxxv</sup>, esta relación tiene por forma concreta el que sus poseedores actúen como la consciencia y la voluntad personificadas de dichas mercancías<sup>lxxxvi</sup>, lo cual quiere decir que en tanto vendedor y comprador los individuos asumen dichos roles e intentan obtener el mayor beneficio en la transacción<sup>lxxxvii</sup>.

En síntesis Iñigo Carrera denomina *relaciones económicas* a las relaciones indirectas que se establecen entre las personas en el intercambio de sus respectivas mercancías y *relaciones políticas e ideológicas* a las relaciones directas mediante las que aquéllas se realizan, y de esta manera considera a las relaciones políticas e ideológicas como la forma en que se realizan las relaciones económicas en el marco del modo capitalista de producción. De esta manera puede entenderse la vinculación entre base –relaciones políticas- y superestructura –relaciones políticas y jurídicas- planteada por el autor cuando afirma existe una *unidad indisoluble*<sup>lxxxviii</sup> de la relación social general. Así, la base y la superestructura conforman una unidad, debido a que pueden considerarse como relaciones económicas a dicha relación social en tanto relación entre mercancías y relaciones políticas y/o jurídicas a la misma relación social en tanto relación entre personificaciones<sup>lxxxix</sup>. De este modo, en contra de los enfoques basados en la exterioridad e independencia mutua de las relaciones políticas y económicas, puede señalarse –según el planteo teórico de Iñigo Carrera- que las relaciones políticas y jurídicas constituyen la forma necesaria de realizarse las relaciones económicas.<sup>xc</sup>

En su libro “*El Capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*” el autor también aborda la vinculación entre relaciones económicas y relaciones políticas y jurídicas a partir de la noción de Estado, al que conceptualiza como representante político del capital social<sup>xci</sup> y ve como una “*relación social objetivada que aparenta brotar de la abstracta voluntad libre de aquellos a los que la naturalidad de la sangre o del suelo les ha dado el atributo de ciudadanos*” (Iñigo Carrera, 2008: 101), y que en su papel de “*agente directo general de la reproducción de la extracción de plusvalía (...) tiene a su cargo el ejercicio de todas las formas de coacción directa general sobre la clase obrera*” (Iñigo Carrera, 2008: 101). A partir de dicha concepción del Estado, su rol en la reproducción de la sociedad capitalista y en la acumulación puede entenderse a las relaciones político-jurídicas como forma concreta en que se presentan las relaciones económicas<sup>xci</sup>.

Partiendo de lo expuesto puede señalarse en cuanto al abordaje teórico que los autores reseñados manifiestan la existencia de vinculaciones estrechas entre las relaciones políticas y las relaciones económicas, pero en la mayoría de los casos tienden a considerar base y superestructura como elementos separados, no solo analíticamente sino prácticamente,

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

tendiendo a sostener que uno de los dos elementos –dependiendo de la postura teórica- actuaría como condicionante y generador de cambios en el otro.

En coincidencia con la postura teórica planteada por Juan Iñigo Carrera, es relevante subrayar que las relaciones económicas y las relaciones políticas, en el marco del modo de producción capitalista, deben ser entendidas como una unidad y no como esferas separadas e independientes entre sí, debido a que las relaciones políticas- o relaciones sociales directas- son la forma concreta necesaria en la cual se realizan las relaciones económicas -o relaciones sociales indirectas-, por lo cual el Estado no puede ser considerado como un agente exterior e independiente de las condiciones sociales de producción y debe ser entendido como el representante político del capital social (Iñigo Carrera, 2008: 62).

### **EL CONFLICTO EN LA EMPRESA MERCEDES BENZ ARGENTINA**

El conflicto obrero de Mercedes Benz tuvo lugar en el mes de octubre de 1975 en la planta ubicada en González Catán, Provincia de Buenos Aires. Comenzó a partir de la movilización de los trabajadores de la empresa en rechazo a los representantes designados por el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor de la República Argentina (en adelante SMATA) debido a que no se había convocado a elecciones internas para su designación, no representaban los intereses de los trabajadores y a que el sindicato no hacía otra cosa que negociar con los directivos de la empresa oponiéndose así al resto de los trabajadores<sup>xciii</sup>. Cabe destacar que diferencias entre el SMATA y las bases venían manifestándose con anterioridad al estallido del conflicto.<sup>xciv</sup>

En octubre, los cuatro mil trabajadores de la planta reunidos en asamblea<sup>xcv</sup> eligieron una nueva Comisión Interna compuesta por nueve representantes, que a partir de ese momento sería conocida como “el grupo de los nueve”, la cual representaba intereses opuestos al sindicato oficialista<sup>xcvi</sup>.

Ante esta situación de tensión interna y lucha de poderes, tuvo lugar la intervención del SMATA nacional en Mercedes Benz Argentina (en adelante MBA) y fueron despedidos ciento diecisiete trabajadores dentro de los cuales se encontraban los miembros de la Comisión Interna y el Cuerpo de Delegados, situación que provocó un reclamo que se materializó en una huelga y tuvo a los cuatro mil obreros de MBA como protagonistas de un paro que detuvo la actividad de la planta durante veintidós días (Rodríguez, 2010: 141). El Ministro de Trabajo, Carlos Federico Ruckauf, se negó a recibir a los obreros y declaró ilegal la huelga que estaban llevando adelante.

Un documento de la casa matriz alemana señala que el despido de los ciento diecisiete trabajadores, que incluía a la totalidad de la Comisión Interna recientemente electa - bautizada “el Grupo de los 9” - y al cuerpo de delegados también en su totalidad, fue solicitado con carácter de urgente por el SMATA y por el Ministro Ruckauf, confirmando así la importante incidencia del Estado argentino en el conflicto<sup>xcvii</sup>.

Florencia Rodríguez, quien realizó una investigación sobre el caso<sup>xcviii</sup>, afirma que en el conflicto convergieron dos situaciones: por un lado una lucha gremial y por el otro una

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

lucha laboral y que los reclamos que desencadenaron en el mencionado conflicto consistieron en la demanda de reconocimiento de la Comisión Interna -que había sido designada por una Asamblea que contaba con casi la totalidad de los obreros de la planta-, la reincorporación de los despedidos, un aumento salarial y una demanda directa contra la actuación sindical de la dirección del SMATA que firmó sin consulta ni difusión a las bases un convenio colectivo de trabajo (CCT 18/75).<sup>xcix</sup>

Hasta el momento, en el interior de la fábrica habían predominado tácticas negociadoras entre la gerencia y la representación sindical, pero a partir de 1975 durante la huelga cobró relevancia un nuevo perfil de acción sindical de corte clasista y combativo (Rodríguez, 2010: 146).

La planta de González Catán se paralizó por más de tres semanas y en ese intersticio un gerente de producción de la empresa fue secuestrado<sup>c</sup> por la organización Montoneros, que se adjudicó la acción en solidaridad con la huelga (Rodríguez, 2010: 142).

A partir del análisis de los principales autores que trabajaron el tema<sup>ci</sup> puede afirmarse que dentro de los principales reclamos de los trabajadores de MBA se encontraba el vinculado a las características y al criterio de la formación de salarios y no solamente al monto salarial<sup>cii</sup>, reclamo en el que pueden percibirse diferencias entre la dirección sindical llevada adelante por el SMATA y la base trabajadora de la empresa tanto en relación al contenido del mismo como a la forma en que este se llevó adelante, ya que el SMATA tenía una postura manifiesta en favor de la negociación y en contra de la huelga<sup>ciii</sup> por estar alineada con la patronal en desmedro de los trabajadores.

El conflicto del '75 finalizó con un triunfo<sup>civ</sup> momentáneo por parte de las bases obreras movilizadas -opositoras al oficialismo del sindicato SMATA- en que los ciento diecisiete despedidos fueron reincorporados a sus puestos, fue reconocida la Comisión Interna electa de manera asamblearia por la totalidad de la planta tanto por la empresa como por el SMATA y la patronal tuvo que formalizar el reajuste salarial demandado por los trabajadores. (Rodríguez, 2010: 143)

Pero en 1976 -ya en el marco de la dictadura militar- tuvo lugar el secuestro y desaparición de diecisiete trabajadores pertenecientes al grupo de los ciento diecisiete despedidos en octubre del año anterior, de los cuales sólo tres fueron liberados con vida.<sup>cv</sup>

Según Victoria Basualdo, quien realizó un estudio sobre la complicidad patronal- militar en la última dictadura<sup>cvi</sup>, la represión sobre los trabajadores tuvo dos propósitos específicos: el primero estuvo vinculado a la transformación de las condiciones de trabajo, sociabilidad y organización en el ámbito de la fábrica apuntando a la ruptura<sup>cvii</sup> de lazos de solidaridad obrera y movilización.<sup>cviii</sup> El segundo fue la implementación de un modelo que modificó radicalmente la estructura económica y social argentina, destruyendo las bases del modelo industrial anterior, para imponer en su lugar un nuevo modo de acumulación centrado en la valorización financiera<sup>cix</sup>.

La autora, en relación a la conflictividad de la época, señala que los estudios e investigaciones del período demuestran la existencia de un patrón común de funcionamiento con características similares que se repitió en todos los grandes

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

establecimientos fabriles del país en relación a la “*colaboración de las distintas empresas con las fuerzas represivas nacionales, en que, según la rama empresarial y el grado de involucramiento, éstas proveyeron de vehículos, infraestructura, dinero y/o personal, así como el otorgamiento de libre acceso a las plantas y la remoción de cualquier obstáculo al accionar de las fuerzas armadas. Así como también permitieron la contratación de personal encubierto, con el objetivo de vigilar a los trabajadores y recibir informes de inteligencia sobre sus acciones*” (Basualdo: 2006)<sup>cx</sup>.

### **CONSIDERACIONES FINALES**

De la lectura de los autores se desprende que el Estado argentino desarrolló un rol central en el conflicto de la empresa MBA. Y, respecto a los estudios que abordan la problemática, se destaca la postura que afirma que el golpe de Estado de marzo de 1976 fue decidido y promovido por los sectores de mayor poder económico<sup>cxii</sup> en la Argentina con el objetivo de instaurar un nuevo modelo de acumulación que les resultara más favorable y que, para llevar adelante dicho objetivo, era necesaria una feroz represión contra los sectores dispuestos a resistir el cambio. En este sentido puede observarse el predominio de enfoques que abordan la cuestión a partir de la separación entre las relaciones políticas y relaciones económicas por lo cual tienden a considerarlas como existencias exteriores entre sí, así como a afirmar la determinación de una por sobre la otra. En este caso estaríamos ante una determinación política de la economía, ya que el golpe militar -por medio de la instauración de políticas represivas- tendería a neutralizar todo tipo de oposición y allanaría el camino para dar lugar al establecimiento de un cambio profundo a nivel económico.

El caso de Mercedes Benz tuvo la particularidad de no ser un conflicto en que los actores participantes fueran solamente de un lado los obreros y del otro la patronal, sino que el contexto político-económico de la época se permeó por completo en el conflicto, ocupando el Estado Nacional un rol fundamental a partir de su intervención dual, por medio del Ministerio de Trabajo y del aparato represivo. En consecuencia resulta un caso adecuado para analizar el rol del Estado, para luego repensar otros conflictos.

En este sentido, la pregunta sobre el rol llevado adelante por el Estado en relación a la acumulación de un sector específico supone concretamente la indagación por la vinculación entre las relaciones jurídicas y políticas y las relaciones económicas.

Este estudio, al analizar la vinculación entre el Estado nacional, la Empresa Mercedes Benz y el sindicato SMATA entre los años 1975-1983 contribuye a acrecentar la comprensión del periodo de forma más consistente dando lugar a una interpretación basada en la consideración del carácter social de las relaciones económicas de manera de abordar a las relaciones sociales de producción como un todo y no como elementos fragmentados que se vinculan y condicionan entre sí.

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Althusser, L. (1967) *Contradicción y sobredeterminación*, en *La revolución teórica de Marx*.
- Basualdo, E. (2008) *Estudios sobre historia económica argentina*.
- Basualdo, V. (2006) *Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, DálmineSiderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz*”; Trabajo publicado en la Revista Engranajes de la Federación de Trabajadores de la Industria y Afines (FETIA), Número 5 (edición especial).
- Engels, F.(1890). *Carta a Jose Bloch*.
- Engels, F. (1890). *Carta a Konrad Schmidt*.
- Guevara, E. (1965) *El socialismo y el hombre en Cuba*.
- Iñigo Carrera, J. (2008) *El Capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*.
- Iñigo Carrera, J. (s/f) *Acerca del carácter de la relación base económica - superestructura política y jurídica: la oposición entre representación lógica y reproducción dialéctica*. Centro para la Investigación como Crítica Práctica, Buenos Aires
- Iñigo Carrera, J. (1998) *La acumulación de capital en la Argentina*.
- Lenin (1902) *Qué hacer*.
- Luxemburgo, R. (s/f) *La acumulación de capital*.
- Marx, K.; Engels, F. (1859) *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política*.
- O'Donnell, G. (1977) *Estado y alianzas en la Argentina, 1956-1976*.
- Peralta Ramos, M. *Etapas de acumulación y alianzas de clases en Argentina (1930-1970)*.
- Plejanov, J. (2007) *El papel del individuo en la historia*.
- Rodríguez, F. *Estrategias de lucha en industrias dinámicas durante la segunda ISI. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina*.
- Trotsky, L. (1938) *El programa de transición*.

Revistas:

- *El combatiente* (1975). Año IV, Nro. 190. 5 de noviembre. Disponible en: <http://eltopoblindado.com/files/Publicaciones/Organizaciones%20Politico-Militares%20de%20origen%20Marxista/PRT%20Partido%20Revolucionario%20de>

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

<http://www.ruinasdigitales.com/revistas/Evita%20Montonera%202009.pdf> el 04/02/2013.

- *Evita Montonera* (1975). Año 1 Nro9, Noviembre. Disponible en: <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/Evita%20Montonera%202009.pdf> el 04/02/2013.

---

<sup>i</sup> “A grandes rasgos, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el burgués moderno pueden designarse como épocas de progreso en la formación social económica”. Marx, K.; Engels, F. (1859) *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política*. p 8

<sup>ii</sup> “Las relaciones de producción burguesas son la última forma antagónica del proceso social de producción, antagónica, no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que emana de las condiciones sociales de vida de los individuos” *Ibid.* p 8.

<sup>iii</sup> Ñigo Carrera, J. (2008) *El Capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*. P. 99.

<sup>iv</sup> “es preciso siempre distinguir entre la transformación material -que se puede hacer constar con la exactitud propia de las ciencias naturales- de las condiciones de producción económicas y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en breve, las formas ideológicas bajo las cuales los hombres toman conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo”. Marx, K.; Engels, F. (1859) *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política*. p 8.

<sup>v</sup> “Mis indagaciones me hicieron concluir que tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden ser comprendidas por sí mismas ni por la pretendida evolución general del espíritu humano, sino que, al contrario, tienen sus raíces en las condiciones materiales de vida”. *Ibid.*, P.7.

<sup>vi</sup> “es preciso, al contrario, explicar esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. Una formación social no desaparece nunca antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen relaciones de producción nuevas y superiores antes de que hayan madurado” *Ibid.*, P.8.

<sup>vii</sup> “Somos nosotros mismos quienes hacemos nuestra historia, pero la hacemos, en primer lugar con arreglo a premisas y condiciones muy concretas. Entre ellas, son las económicas las que deciden en última instancia. Pero también desempeñan su papel, aunque no sea decisivo, las condiciones políticas, y hasta la tradición, que merodea como un duende en las cabezas de los hombres “. *Ibid.*, p. 2.

<sup>viii</sup> “Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta -- las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las Constituciones que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante, etc., las formas jurídicas, e incluso los reflejos de todas estas luchas reales en el cerebro de los participantes, las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas-- ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan, predominantemente en muchos casos, su forma. Es un juego mutuo de acciones y reacciones entre todos estos factores, en el que, a través de toda la muchedumbre infinita de casualidades (es decir, de cosas y acaecimientos cuya trazación interna es tan remota o tan difícil de probar, que podemos considerarla como inexistente, no hacer caso de ella), acaba siempre imponiéndose como necesidad el movimiento económico.” Engels, F. (1890). Carta a José Bloch. P 1.

<sup>ix</sup> “El reflejo de las condiciones económicas en forma de principios jurídicos es también, forzosamente, un reflejo invertido: se opera sin que los sujetos agentes tengan conciencia de ello; el jurista cree manejar normas apriorísticas, sin darse cuenta de que estas normas no son más que simples reflejos económicos; todo al revés. Para mí, es evidente que esta inversión, que mientras no se la reconoce constituye lo que nosotros llamamos concepción ideológica, repercute a su vez sobre la base económica y puede, dentro de ciertos límites, modificarla”; “Por tanto, si Barth cree que nosotros negamos todas y cada una de las repercusiones de los reflejos políticos, etc., del movimiento económico sobre este mismo movimiento económico, lucha contra molinos de viento. Le bastará con leer “El Dieciocho Brumario”, de Marx, obra que trata casi exclusivamente del papel especial que desempeñan las luchas y los acontecimientos políticos, claro está que dentro de su supeditación general a las condiciones económicas. O “El Capital”, por ejemplo, el capítulo que trata de la

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

---

jornada de trabajo, donde la legislación, que es, desde luego, un acto político, ejerce una influencia tan tajante. O el capítulo dedicado a la historia de la burguesía (capítulo 24). Si el poder político es económicamente impotente, ¿por qué entonces luchamos por la dictadura política del proletariado? ¿La violencia (es decir, el poder del Estado) es también una potencia económica!”. *Ibíd.*, p.4.

<sup>x</sup> “Es un juego de acciones entre dos fuerzas desiguales: de una parte, el movimiento económico, y de otra, el nuevo poder político, que aspira a la mayor independencia posible y que, una vez instaurado, goza también de movimiento propio. El movimiento económico se impone siempre, en términos generales, pero se halla también sujeto a las repercusiones del movimiento político creado por él mismo y dotado de una relativa independencia: el movimiento del poder estatal, de una parte, y de otra el de la oposición, creada al mismo tiempo que aquél.” Engels, F. (1890). *Carta a Konrad Schmidt*. P. 3.

<sup>xi</sup> “De lo que adolecen todos estos señores, es de falta de dialéctica. No ven más que causas aquí y efectos allí.” *Ibíd.*, p.7.

<sup>xii</sup> “La reacción del poder del Estado sobre el desarrollo económico puede efectuarse de tres maneras: puede proyectarse en la misma dirección, en cuyo caso éste discurre más de prisa; puede ir en contra de él, y entonces, en nuestros días, y si se trata de un pueblo grande, acaba siempre, a la larga, sucumbiendo; o puede, finalmente, cerrar al desarrollo económico ciertos derroteros y trazarle imperativamente otros, caso éste que se reduce, en última instancia, a uno de los dos anteriores. Pero es evidente que en el segundo y en el tercer caso el poder político puede causar grandes daños al desarrollo económico y originar un derroche en masa de fuerza y de materia.” *Ibíd.*, p.3.

<sup>xiii</sup> “presupone, como premisa, la existencia de dos grandes clases de población: capitalistas y obreros, clases de población radicalmente distintas la una de la otra en lo que al aprovisionamiento de medios de vida se refiere” *Ibíd.*, P. 6.

<sup>xiv</sup> “Por medio del intercambio, la clase obrera percibe, pues, de la clase capitalista todos los años, por la venta de su fuerza de trabajo, una determinada suma de dinero, que, a su vez, cambia por una cantidad de víveres y medios de vida, salida de esa masa social de mercancías que es propiedad de los capitalistas (...)tan pronto como los obreros compran todos sus víveres y medios de vida (como están obligados a hacer para su propio sustento y el de su familia), vuelve, al céntimo, al bolsillo de los capitalistas como clase. No en vano son industriales capitalistas los que venden a los obreros, como mercancías, sus medios de subsistencia” *Ibíd.*, P.6.

<sup>xv</sup> “Si los obreros sólo produjesen los medios de consumo necesarios para su propia conservación, darles trabajo no tendría razón de ser para el capital. Esto sólo tiene sentido, desde el punto de vista capitalista, a partir del momento en que el obrero, después de cubrir sus propias necesidades, a las que corresponde el salario, asegura también la vida de sus “protectores”, es decir, crea, para emplear la expresión de Marx, “plusvalía” para el capitalista. Entre otras cosas, esta plusvalía sirve para que la clase capitalista viva, como las demás clases explotadoras que la precedieron en la historia, con la holgura y el lujo que apetece.” *Ibíd.*, P.7.

<sup>xvi</sup> “Si la explotación de los obreros no tuviese más finalidad que asegurar a sus explotadores una vida de opulencia, la sociedad actual sería una especie de sociedad esclavista modernizada o de feudalismo medieval puesto al día, y no la sociedad capitalista en que vivimos. La razón de ser vital y la misión específica de este tipo de sociedad es la ganancia en forma de dinero, la acumulación de capital-dinero. Por tanto, el verdadero sentido histórico de la producción actual comienza allí donde la explotación rebasa aquella línea. La plusvalía, además de bastar para atender a la existencia “digna” de la clase capitalista, tiene que ser lo suficientemente holgada para que pueda destinarse una parte de ella a la acumulación. Más: esta finalidad primordial es tan decisiva, que los obreros sólo encuentran trabajo, y por tanto posibilidades para procurarse medios de consumo, en la medida en que creen este beneficio destinado a la acumulación y las perspectivas sean propicias a que pueda acumularse, real y verdaderamente, en forma de dinero.” *Ibíd.*, P.8.

<sup>xvii</sup> “La acumulación del capital prosigue y se extiende a costa de capas y países no capitalistas, destruyendo y eliminando a aquéllos con un ritmo cada vez más apresurado. Dominio extensivo: tal es la tendencia general y el resultado del proceso de producción capitalista. Conseguido esto, entra en vigor el esquema marxista: la acumulación, es decir, la ulterior expansión del capital resulta imposible” *Ibíd.*, P. 60.

<sup>xviii</sup> “el capitalismo entra en un callejón sin salida; no puede seguir actuando como vehículo histórico del desarrollo de las fuerzas de producción; alcanza su límite objetivo económico. La contradicción que se ofrece en el esquema marxista de la acumulación, dialécticamente considerada, no es más que la contradicción viva entre el impulso ilimitado de expansión del capital y el límite que se pone a sí mismo por el aniquilamiento continuo de las demás formas de producción; entre las enormes fuerzas productivas, que su proceso de acumulación despierta en toda la Tierra, y la estrecha base que se construye a sí mismo por las leyes de la acumulación. El sistema marxista de la acumulación (bien entendido),

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

---

*precisamente por ser insoluble, es la prognosis exacta de la caída económica inevitable del capitalismo como resultado del proceso de expansión imperialista.”* *Ibíd.*, P.60.

<sup>xix</sup> “Cuanto más violentamente acabe el capitalismo con la existencia de capas no capitalistas, fuera y dentro de casa, y cuanto más rebaje las condiciones de vida de todas las capas trabajadoras, tanto más se transformará la historia de la acumulación del capital en el mundo en una cadena sin interrupción de catástrofes y convulsiones políticas y sociales, que, junto con las catástrofes periódicas económicas que se presentan en forma de crisis, harán imposible la prosecución de la acumulación y harán imprescindible la rebelión de la clase obrera internacional contra el régimen capitalista, aun antes de que tropiece económicamente con el límite natural que se ha puesto a sí mismo.” *Ibíd.*, P 61.

<sup>xx</sup> “Este estado final no podrá ser alcanzado, del mismo modo que ninguno de los períodos anteriores de la evolución histórica pudo realizarse hasta sus últimas consecuencias. Y menos necesidad tiene de realizarse a medida que la conciencia social, encarnada, esta vez, en el proletariado socialista, intervenga como factor activo en el juego ciego de las fuerzas. Las sugerencias más fecundas y el mejor acicate para esta conciencia nos son dadas por la exacta concepción de la teoría marxista” *Ibíd.*, P. 61.

<sup>xxi</sup> “La teoría económica marxista es inseparable de la idea del capital global de la sociedad concebido como una magnitud real y efectiva, que cobra expresión tangible en la ganancia global de la clase capitalista y en su distribución, y de cuya dinámica invisible proceden todos los movimientos visibles de los capitales individuales.” *Ibíd.*, P. 18 ; “Por debajo de esta apariencia superficial, y por encima de todos los antagonismos de la competencia, está el hecho indestructible de que los capitales aislados forman socialmente un todo y de que su existencia y su dinámica se rigen por leyes sociales comunes, aunque éstas tengan que imponerse, por la falta de plan y la anarquía del sistema actual, a espaldas del capitalista individual y contra su conciencia, a fuerza de rodeos y desviaciones.” *Ibíd.*, P.5.

<sup>xxii</sup> “la reacción contra el subjetivismo condujo a algunos de sus adversarios al extremo opuesto. Mientras algunos de los subjetivistas, al mismo tiempo que atribuían al “individuo” un papel en la historia lo más amplio posible, se negaban a reconocer el movimiento histórico de la humanidad como un proceso regido por leyes, algunos de sus más recientes adversarios, con la intención de recalcar lo mejor posible ese carácter regular del movimiento, estaban dispuestos, por lo visto, a olvidar que la historia la hacen los hombres y que, por lo tanto, la actividad de los individuos no puede dejar de tener su importancia en ella (...) este extremismo es tan inadmisibles como aquel al que llegaron los más ardientes subjetivistas.” Plejanov, J. (2007) *El papel del individuo en la historia*. P.19 y 20.

<sup>xxiii</sup> “Para aquellos incapaces de pensar de un modo filosófico, este concepto no existe en absoluto, y los que son capaces de hacerlo alcanzan esta noción únicamente cuando consiguen desprenderse del dualismo y comprender que entre el sujeto, por un lado, y el objeto, por otro, no existe en realidad el abismo que suponen los dualistas”. *Ibíd.*, P. 14.

<sup>xxiv</sup> “Tan inconsistente es sacrificar la tesis a la antítesis como olvidarse de la antítesis en aras de la tesis. El punto de vista correcto se encontrará sólo cuando consigamos unir en la síntesis las partes de verdad contenidas en aquellas.” *Ibíd.*, P. 20.

<sup>xxv</sup> “Está fuera de toda duda que la concepción materialista de la voluntad del hombre concuerda perfectamente con la más enérgica actividad práctica”. *Ibíd.*, P.9.

<sup>xxvi</sup> “Debemos reconocer que la causa determinante y más general del movimiento histórico de la humanidad es el desarrollo de las fuerzas productivas, que son las que condicionan los cambios sucesivos en las relaciones sociales de los hombres.” *Ibíd.*, P.52.

<sup>xxvii</sup> “Al lado de esta causa general hay causas particulares, es decir, la situación histórica en la cual tiene lugar el desarrollo de las fuerzas productivas de una nación dada y que, en última instancia, en sí misma es creada por el desarrollo de estas mismas fuerzas en otras naciones, es decir, por la misma causa general.” P 52

<sup>xxviii</sup> “Finalmente, la influencia de las causas particulares se compete por las causas singulares, es decir, por las particularidades individuales de los hombres públicos y por otras “casualidades”, en virtud de las cuales, los acontecimientos adquieren, a fin de cuentas, su aspecto individual” *Ibíd.*, P.53.

<sup>xxix</sup> “Las causas singulares no pueden originar cambios radicales en la acción de las causas generales y particulares, que, por otra parte, condicionan la orientación y los límites de la influencia de las causas singulares.” *Ibíd.*, P.53.

<sup>xxx</sup> “De este modo, particularidades individuales de las personalidades eminentes determinan las características individuales de los acontecimientos históricos, y el elemento accidental, en el sentido que hemos indicado, desempeña siempre algún papel en el curso de estos acontecimientos, cuya orientación está determinada, en última instancia, por las llamadas causas generales, es decir, exactamente, por el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones mutuas entre los hombres en el proceso económico-social de la producción”. *Ibíd.*, P. 49.

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

---

<sup>xxx</sup> “Se equivocan los que piensan que basta con estar convencidos del advenimiento inevitable de una serie de acontecimientos para que desaparezca toda nuestra posibilidad psicológica de contribuir a ellos o contrarrestarlos” *Ibíd.* P.10.

<sup>xxxii</sup> “Hasta que el individuo no haya conquistado esta libertad mediante el esfuerzo heroico del pensamiento filosófico, no será plenamente dueño de sí mismo y sus sufrimientos morales son el tributo vergonzoso a la necesidad externa a la que se enfrenta. Pero, tan pronto como este mismo individuo se libera del yugo de las restricciones abrumadoras y vergonzosas, él nace de nuevo, a una vida desconocida hasta entonces, y su actividad libre se convierte en una expresión consciente y libre de la necesidad. Entonces, el individuo se convertirá en una gran fuerza social y ningún obstáculo se lo impedirá, como si fuera una tormenta de ira divina”. *Ibíd.*, P. 15.

<sup>xxxiii</sup> “Frasecitas como(...) la "política sigue siempre dócilmente a la economía" se pusieron de moda y adquirieron una influencia irresistible sobre la masa de la juventud enrolada en el movimiento, la cual sólo conocía, en la mayoría de los casos, retazos del marxismo tal y como se exponían en las publicaciones legales. Esto significaba someter por completo la conciencia a la espontaneidad; a la espontaneidad de los "socialdemócratas" que repetían las "ideas del señor V.V. , a la espontaneidad de los obreros que se dejaban llevar por el argumento de que conseguir aumentos de un kopek por rublo estaba más cerca y valía más que todo socialismo y toda política; de que debían "luchar, sabiendo que lo hacían no para imprecisas generaciones futuras, sino para ellos mismos y para sus hijos" (...)Las frases de este tipo han sido siempre el arma favorita de los burgueses de Europa Occidental que, en su odio al socialismo...”. Lenin (1902) *Qué hacer.* P. 7.

<sup>xxxiv</sup> “En Rusia hubo ya huelgas en los años 70 y 60 (y hasta en la primera mitad del siglo XIX), acompañadas de destrucción "espontánea" de máquinas, etc. comparadas con esos "motines", las huelgas de los años 90 pueden incluso llamarse "conscientes": tan grande fue el paso adelante que dio el movimiento obrero en aquel período. Eso nos demuestra que, en el fondo, el "elemento espontáneo" no es sino la forma embrionaria de lo consciente” *Ibíd.*, P.2.

<sup>xxxv</sup> “todo lo que sea rendir culto a la espontaneidad del movimiento obrero, todo lo que sea aminorar el papel del "elemento consciente", el papel de la socialdemocracia, significa –de manera independiente por completo de la voluntad de quien lo hace – acrecentar la influencia de la ideología burguesa entre los obreros”. *Ibíd.*, P. 7.

<sup>xxxvi</sup> “el socialismo, como doctrina, tiene sus raíces en las relaciones económicas actuales, exactamente igual que la lucha de clase del proletariado; y lo mismo que esta última, dimana de la lucha contra la pobreza y la miseria de las masas, pobreza y miseria que el capitalismo engendra. Pero el socialismo y la lucha de clases surgen juntos, aunque de premisas diferentes; no se derivan el uno de la otra. La conciencia socialista moderna sólo puede surgir de profundos conocimientos científicos.” *Ibíd.*, P. 7 y 8.

<sup>xxxvii</sup> “En cambio, la doctrina del socialismo ha surgido de teorías filosóficas, históricas y económicas elaboradas por intelectuales, por hombres instruidos de las clases poseedoras. Por su posición social, los propios fundadores del socialismo científico moderno, Marx y Engels, pertenecían a la intelectualidad burguesa. De igual modo, la doctrina teórica de la socialdemocracia ha surgido en Rusia independiente por completo del crecimiento espontáneo del movimiento obrero, ha surgido como resultado natural e ineludible del desarrollo del pensamiento entre los intelectuales revolucionarios socialistas”. *Ibíd.*, P.3.

<sup>xxxviii</sup> “Hemos dicho que los obreros no podían tener conciencia socialdemócrata. Esta sólo podía ser traída desde fuera. La historia de todos los países demuestra que la clase obrera está en condiciones de elaborar exclusivamente con sus propias fuerzas sólo una conciencia tradeunionista, es decir, la convicción de que es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patronos, reclamar al gobierno la promulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros, etc.” *Ibíd.*, P. 2 y 3.

<sup>xxxix</sup> “Las condiciones objetivas de la revolución proletaria no sólo están maduras sino que han empezado a descomponerse. Sin revolución social en un próximo período histórico, la civilización humana está bajo amenaza de ser arrasada por una catástrofe. Todo depende del proletariado, es decir, de su vanguardia revolucionaria La crisis histórica de la humanidad se reduce a la dirección revolucionaria.” Trotsky, L. (1938) *El programa de transición.* P.2.

<sup>xl</sup> “La situación política mundial del momento, se caracteriza, ante todo, por la crisis histórica de la dirección del proletariado”. *Ibíd.*, P.1.

<sup>xli</sup> “La tarea central de la Cuarta Internacional consiste en liberar al proletariado de la vieja dirección, cuyo espíritu conservador está en completa contradicción con la situación catastrófica del capitalismo en su decadencia y es el principal freno del progreso histórico. La acusación capital que la IV Internacional lanza contra las organizaciones tradicionales del proletariado es la de que ellas no quieren separarse del semi-cadáver de la burguesía” *Ibíd.*, P. 22.

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

---

<sup>xlii</sup> “Sólo el levantamiento revolucionario victorioso de las masas oprimidas puede regenerar el régimen soviético y asegurar la marcha adelante hacia el socialismo. Sólo el partido de la IV Internacional es capaz de dirigir a las masas soviéticas a la insurrección”. *Ibíd.*, P.33.

<sup>xliii</sup> “Esta institucionalidad de la Revolución todavía no se ha logrado. Buscamos algo nuevo que permita la perfecta identificación entre el Gobierno y la comunidad en su conjunto, ajustada a las condiciones peculiares de la construcción del socialismo y huyendo al máximo de los lugares comunes de la democracia burguesa, trasplantados a la sociedad en formación” Guevara, E. *El socialismo y el hombre en Cuba*. P.7.

<sup>xliiv</sup> “Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo”. *Ibíd.*, P.5.

<sup>xliiv</sup> “La nueva sociedad en formación tiene que competir muy duramente con el pasado. Esto se hace sentir no solo en la conciencia individual en la que pesan los residuos de una educación sistemáticamente orientada al aislamiento del individuo, sino también por el carácter mismo de este período de transición con persistencia de las relaciones mercantiles. La mercancía es la célula económica de la sociedad capitalista; mientras exista, sus efectos se harán sentir en la organización de la producción y, por ende, en la conciencia *Ibíd.*, P.4.

<sup>xliiv</sup> “es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquieran categorías nuevas. La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela”. *Ibíd.*, P.5.

<sup>xliiv</sup> “no se puede, sin embargo, pretender con todo rigor que estas “contradicciones” y su “fusión” sean su puro fenómeno. Ya que las circunstancias o las “corrientes que la llevan a cabo son más que su puro y simple fenómeno. Surgen de las relaciones de producción, que son, sin duda, uno de los términos de la contradicción, pero al mismo tiempo, su condición de existencia; de la superestructuras, instancias que derivan de ella, pero que tienen su consistencia y eficacia propias; de la coyuntura internacional misma que interviene como determinación y desempeña su papel específico”. Althusser, L. (1967) *Contradicción y sobredeterminación*. P. 81.

<sup>xliiv</sup> Cita a Engels “La producción es el factor determinante, pero en “última instancia” solamente. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá a aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta –las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las constituciones que después de ganada una batalla redacta la clase triunfante, las formas jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de estas hasta convertirlas en un sistema de dogmas- ejerce también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan predominantemente, en muchos casos su forma. P 92 ; “He aquí los dos extremos de la cadena: la economía determina, pero en última instancia a la larga dice Engels, el curso de la historia. Pero este curso abre paso “a través del mundo de las formas últimas de la superestructura, de las tradiciones locales y de los acontecimientos internacionales.” *Ibíd.*, P.92.

<sup>xlix</sup> “A partir de esta sobredeterminación de toda contradicción y de todo elemento constitutivo de una sociedad, que hace 1) que una revolución en la estructura no modifica ipso facto en un relámpago ( lo que se produciría, sin embargo, si la determinación económica fuera la única determinación) la superestructuras existentes y en particular las ideologías, y aquí tienen como tales una consistencia suficiente para sobrevivir fuera del contexto inmediato de su vida, más aun, para recrear “secretar” durante un tiempo, condiciones de existencia de sustitución; 2) que la nueva sociedad salida de la revolución puede, a la vez por las formas mismas de su nueva superestructura, o por circunstancias específicas (nacionales, internacionales), provocar, ella misma, la supervivencia es decir, la reactivación de los elementos antiguos.” *Ibíd.*, P.95.

<sup>i</sup> “Mientras en Hegel es lo político-ideológico la esencia de lo económico, en Marx sería lo económico lo que constituiría toda la esencia de lo político-ideológico. Lo político, lo ideológico no sería entonces sino el puro fenómeno de lo económico, que constituiría su verdad.” *Ibíd.*, P. 88.

<sup>ii</sup> “En una misma relación social que se expresa de dos maneras diferentes, pero la expresión en un nivel, el político, dependerá de la expresión en otro nivel, el económico”. Peralta Ramos, M. *Etapas de acumulación y alianzas de clases en Argentina (1930-1970)*. P. 74.

<sup>iii</sup> “con esto no pretendemos sumarnos al campo de los que sostienen que los fenómenos superestructurales no son más que un mero apéndice de la evolución económica y que esperan que las condiciones objetivas, por el solo hecho de existir, traigan aparejado el proceso revolucionario.” *Ibíd.*, P. 7.

<sup>iiii</sup> “La teoría marxista define al modo de producción como una unidad estructural compleja en la cual se articulan diversas instancias o prácticas: la económica, la jurídica, política y la ideológica. Cada una de ellas tiene su propia especificidad y autonomía relativa, pero la forma en que se inserten en la estructura global, será determinada en última instancia por la instancia económica. De ella dependerá cual ha de ser la instancia dominante en cada modo de producción.” *Ibíd.*, P.9.

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

---

<sup>liv</sup> “la acumulación de capital pasa por distintas fases que expresan los niveles a que se ha llegado en la composición orgánica del capital, o sea en la contradicción entre capital y trabajo, nivel de la contradicción que actúa como condicionante estructural del tipo de dominación de clase.” *Ibíd.*, P.70 ; “el nivel alcanzado entre la contradicción entre capital y trabajo, o entre la burguesía y el proletariado, condiciona el comportamiento político (en la esfera de las relaciones del poder político) de dichas clases” *Ibíd.*, P.70.

<sup>lv</sup> “la condición estructural para la aparición de una alianza de clases que se designará en nuestro país como peronismo es el nivel alcanzado en la acumulación de capital en un contexto dependiente” *Ibíd.*, P. 70.

<sup>lvi</sup> Iñigo Carrera, J. Acerca del carácter de la relación base económica - superestructura política y jurídica: la oposición entre representación lógica y reproducción dialéctica. P.3.

<sup>lvii</sup> “por “Estado” entiendo no solo un conjunto de instituciones (o “aparatos”). Incluyo también -y más fundamentalmente- el entramado de relaciones de dominación “política” (en tanto actuado y respaldado por esas instituciones en una sociedad territorialmente delimitada), que sostiene y contribuye a reproducir la “organización” de clases de una sociedad” *Ibíd.*, P. 30.

<sup>lviii</sup> “alianza gobernante”, término con el que aludo a la que impone, a través del sistema institucional del Estado, políticas conformes a las orientaciones y demandas de sus componentes” *Ibíd.*, P.30.

<sup>lix</sup> “extraordinaria fluidez de las alianzas gobernantes, que se transformaban al compás y como consecuencia de los cambios de relaciones de fuerzas que subyacían al lanzamiento de una y otra fase”. *Ibíd.*, P.30.

<sup>lx</sup> “Los penduleos de la gran burguesía y sus dificultades para subordinar al conjunto de la sociedad civil son indicación palpable de una continuada crisis de dominación política” *Ibíd.*, P.30.

<sup>lxi</sup> “un recurrente fenómeno -la pendulación de la gran burguesía-(...) esos desplazamientos, además de las consecuencias económicas que acabamos de anotar, tuvieron una consecuencia política de la mayor importancia: quebraron una y otra vez la cohesión interburguesa necesaria para la estabilización de su dominación política.” *Ibíd.*, P.19.

<sup>lxii</sup> “Este fue un Estado recurrentemente arrasado por cambiantes coaliciones de la sociedad civil. En su nivel institucional, las pendulaciones fueron como grandes mareas.” *Ibíd.*, P.31.

<sup>lxiii</sup> “Al tener en cuenta la irrupción del predominio de la obtención de renta financiera en la economía internacional, y asumir que el fracaso de las dictaduras anteriores radicaba en haber intentado disciplinar a los sectores populares impulsando la expansión industrial, esta vez la estrategia elegida consistió en restablecer el orden capitalista modificando drásticamente la estructura económica y social para disolver las bases materiales de la alianza entre la clase trabajadora y la burguesía nacional y, de esa manera, restablecer relaciones de dominación permanentes en el tiempo”. Basualdo, E. (2008) *Estudios sobre historia económica argentina*. P. 116.

<sup>lxiv</sup> “la estrategia adoptada por la oligarquía en su conjunto consistió en cohesionar a las fracciones dominantes planteando como única alternativa válida, ante la convulsión social y el peligro de un “régimen socialista” en el país, el golpe de Estado.” *Ibíd.*, P. 115.

<sup>lxv</sup> “quien hilvanara las alianzas -con otros integrantes de las fracciones locales dominantes y fundamentalmente con el capital financiero internacional- para plasmar un nuevo patrón de acumulación durante la dictadura militar, será precisamente la oligarquía argentina, la clase social que se suponía disgregada o debilitada después de varias décadas de industrialización y extranjerización de la economía Interna”. *Ibíd.*, P. 114.

<sup>lxvi</sup> “Por cierto, esta cruzada anticomunista, que escondía reivindicaciones exclusivamente particulares de la oligarquía vernácula y el capital financiero internacional, contó con la participación activa de los factores de poder que integraban el bloque oligárquico.” *Ibíd.*, P. 116.

<sup>lxvii</sup> “sobre la base de estas concepciones y de estos alineamientos, los sectores dominantes, a través del terrorismo de Estado que ejerció la dictadura militar, le impusieron a la sociedad argentina un nuevo patrón de acumulación de capital tal cuyo núcleo central fueron las políticas económicas y un nuevo comportamiento estatal. Este comportamiento implicó la convalidación de la valorización financiera de una parte del excedente apropiado por el capital oligopólico, a partir de la adquisición de diversos activos financieros (títulos, bonos, depósitos, etc.) en el mercado interno e internacional” *Ibíd.*, P.117.

<sup>lxviii</sup> “La redefinición de la relación, de por sí desigual, entre el capital y el trabajo tuvo tal magnitud que sólo puede entenderse como una revancha oligárquica sin precedentes históricos en el país, acorde con el profundo resentimiento que guardaba la oligarquía nativa hacia la clase trabajadora argentina.” *Ibíd.*, P. 117.

<sup>lxix</sup> “La naturaleza de la revancha oligárquica que pone en marcha la dictadura militar en 1976. Las evidencias analizadas previamente indican que la instauración de un nuevo régimen de acumulación de capital no se origina en el agotamiento de la industrialización basada en la sustitución de importaciones, ya que durante la década anterior (1964-

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

---

1974) se había producido un crecimiento ininterrumpido del PBI interno, se había registrado una acentuada expansión industrial y se había modificado la naturaleza del ciclo corto sustitutivo, que ahora no implicaba una reducción del PBI en la etapa declinante.” *Ibíd.*, P.118.

<sup>lxx</sup> “Toda determinación de una por otra, o sea, el que una sea la necesidad que se realiza bajo la forma de la otra o, lo que es lo mismo, que cuando la primera realiza su término cualitativo lo hace deviniendo la segunda, tiene que aparecer representada como un poner exteriormente el límite de ésta “*Ibíd.*, P. 2.

<sup>lxxi</sup> “en la producción social de su vida los hombres establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia” Marx citado en *Ibíd.*, P.1..

<sup>lxxii</sup> “La primera concibe la generación mecánica de la superestructura por la base, como una existencia exterior a ella que, una vez engendrada, debe “auxiliar” a la base como condición para su propia subsistencia como tal superestructura(...) La segunda de las interpretaciones en cuestión concibe a la superestructura como una existencia exterior a la base, respecto de la cual guarda una relación de subordinación funcional: se trata de dos existencias paralelas, pero de las múltiples existencias que la superestructura podría tener por sí en su independencia respecto de la base, sólo sobreviven aquellas que son funcionales a la existencia de la primera (...) Cuando se pregunta qué es ser “funcional” la ambigüedad de la respuesta muestra el vacío de esta construcción: resulta que funcional es la superestructura que “requiere” la base para “contribuir a sostener” o hacer “estable” su existencia.6 Como si la base pudiera tomar forma concreta por sí misma pero la superestructura, vacía de más contenido que ella misma, le facilitara la existencia(...) La tercera concepción de la relación entre la base y la superestructura que debe preservar al mismo tiempo la apariencia de la exterioridad recíproca es la que se puede sintetizar como “la autonomía relativa de la superestructura”. La base determina a la superestructura, pero ésta tiene la potencialidad de “reaccionar” sobre la base, aunque la base tiene la “eficacia” para “determinar en última instancia” a la superestructura. *Ibíd.*, P.2.

<sup>lxxiii</sup> “autonomía”, o sea que se rige por sí misma sin vínculo con otro; “relativa”, o sea que está regida por su vínculo con otro. Que no se trata de dialéctica sino de incoherencia se refleja en la imposibilidad de los que sostienen la “autonomía relativa” para fundamentar su norma. *Ibíd.*, P.2.

<sup>lxxiv</sup> “¿Si la superestructura tiene un movimiento que no es la forma de realizarse la necesidad de la base, entonces de dónde brota su necesidad?” *Ibíd.*, P.5.

<sup>lxxv</sup> “El capitalismo parte de la disolución de las relaciones directas entre las personas como modo de organizar la producción social. Parte, por lo tanto, de disolver toda organización general consciente del trabajo social basada en la subordinación de unas personas respecto de otras. Le da así a cada fragmento especial de este trabajo la forma concreta de trabajo privado.” Iñigo Carrera, J. (2008) *El Capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*. P. 95; “individuo libre en el doble sentido de no encontrarse sujeto al dominio personal de nadie y de carecer de los medios de producción para poner en acción su fuerza de trabajo por su cuenta. Y es de esta apropiación de las potencias productivas del trabajo libre individual por el capital de donde nace todo el secreto de la razón histórica de existir del modo de producción capitalista como sistema de regulación autónoma del desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad”. *Ibíd.*, P. 97.

<sup>lxxvi</sup> Iñigo Carrera, J. *Acerca del carácter de la relación base económica - superestructura política y jurídica: la oposición entre representación lógica y reproducción dialéctica*. P. 6.

<sup>lxxvii</sup> “Se trata del proceso de disolución de las relaciones feudales de dependencia personal del productor directo y su transformación en una relación general de subsunción formal al capital a través de la compra venta de la fuerza de trabajo”. Iñigo Carrera, J. (2008) *El Capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*. P. 96 y 97.

<sup>lxxviii</sup> Iñigo Carrera, J. *Acerca del carácter de la relación base económica - superestructura política y jurídica: la oposición entre representación lógica y reproducción dialéctica*. P. 6.

<sup>lxxix</sup> “La voluntad libre no es más que la forma de la voluntad enajenada en la mercancía y, más concretamente, en el capital. Las concepciones en cuestión parten de convertir, esta relación social históricamente determinadas que es la libertad, en una abstracción, reducida a no tener más contenido que su apariencia inmediata. Y así abstraída no le cabe más origen que la naturalización: lo que es una relación social propia del modo de producción capitalista se invierte en atributo natural humano”. *Ibíd.* p. 6.

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

---

<sup>lxxx</sup> “la centralización absoluta del capital tiene una forma política concreta necesaria de realizarse: la abolición nacional de la burguesía de un solo golpe a manos de la clase obrera. Tiene, por lo tanto, la forma política concreta de una revolución social en la que la clase obrera nacional se apropia íntegramente del capital que valoriza. El partido político de esta clase obrera se convierte en el representante general exclusivo del proceso nacional de acumulación del capital. Este es el caso de la URSS” Iñigo Carrera, J. (2008) *El Capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*. P.112.

<sup>lxxxi</sup> “*Sintetizamos la unidad de la relación social en el modo de producción capitalista dando el nombre de relaciones económicas a dicha relación social en tanto presenta la forma de una relación entre mercancías y de relaciones jurídicas a la misma relación social en tanto presenta la forma de una relación entre personificaciones. Lejos de toda exterioridad, las relaciones jurídicas son la forma necesaria de realizarse las relaciones económicas*”. *Ibíd.*, P. 4.

<sup>lxxxii</sup> “*no parte de enunciar el concepto de base económica y el concepto de superestructura jurídica y política, para luego ponerlos en relación necesariamente exterior(...) Parte de enfrentarse al concreto mismo, remontándose hasta su forma más simple, para acompañar idealmente desde allí el desarrollo de su necesidad. El concreto más simple aquí lo constituye la organización del proceso de vida humano, es decir, del proceso de metabolismo social humano. Dado que se trata de un proceso cuya base genéricamente propia reside en el trabajo, el punto de partida se encuentra en el modo en que se organiza éste, o sea, en el modo de producción.*” *Ibíd.*, P. 3.

<sup>lxxxiii</sup> “*En el modo de producción capitalista, la organización general del trabajo social y, de ahí, del consumo social, no se realiza mediante las relaciones directas entre las personas. Por el contrario, éstas participan en dicha organización en la condición de individuos libres de todo vínculo de dependencia personal.*” *Ibíd.*, P. 3; “*La forma de mercancía que toma la relación social general en el modo de producción capitalista lleva en sí la disolución de todas las relaciones directas de interdependencia personal. Las sustituye por relaciones indirectas de interdependencia general respecto de las cosas, las cuales toman forma en la determinación de la conciencia de las personas como personificaciones*”. Iñigo Carrera, J. (2008) *El Capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*. P.99.

<sup>lxxxiv</sup> “*su relación social general se encuentra portada en los productos del trabajo social, como el atributo que tienen estos productos para relacionarse directamente entre sí en el cambio, poniendo así indirectamente en relación social a sus poseedores. Esto es, el trabajo social se realiza de manera privada e independiente y, una vez materializado en su producto, se representa como el atributo social que tiene éste de ser un objeto cambiante, una mercancía portadora de valor*”. Iñigo Carrera, J. *Acerca del carácter de la relación base económica - superestructura política y jurídica: la oposición entre representación lógica y reproducción dialéctica*. P.3.

<sup>lxxxv</sup> “*Se trata, por lo tanto, de una relación social general establecida indirectamente mediante el cambio de mercancías que se afirma en su realización al negarse como tal bajo la forma concreta de una relación directa entre personificaciones*”. *Ibíd.*, P. 3 y 4.

<sup>lxxxvi</sup> “*Lo históricamente específico del modo de producción capitalista no surge de la presencia de una relación social general directa. Por el contrario, surge de la presencia de una relación social general indirecta. (...) La realización del valor de las mercancías en el cambio tiene por forma concreta necesaria que sus respectivos poseedores actúen como la conciencia y voluntad personificadas de las mismas*”. Iñigo Carrera, J. (2008) *El Capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*. P.97.

<sup>lxxxvii</sup> “*en tanto vendedor, el poseedor de mercancías debe poner sus cinco sentidos en obtener la mayor cantidad de valor posible por el valor de uso que entrega. A la inversa, en tanto comprador, debe cuidarse de obtener el mayor valor de uso posible por el cuanto de valor que entrega*”. *Ibíd.*, P. 97.

<sup>lxxxviii</sup> Iñigo Carrera, J. *Acerca del carácter de la relación base económica - superestructura política y jurídica: la oposición entre representación lógica y reproducción dialéctica*. P.4.

<sup>lxxxix</sup> “*dando el nombre de relaciones económicas a dicha relación social en tanto presenta la forma de una relación entre mercancías y de relaciones jurídicas a la misma relación social en tanto presenta la forma de una relación entre personificaciones*” *Ibíd.*, P. 4.

<sup>xc</sup> “*no hay relación económica que no tenga por forma de realizarse una relación jurídica, ni relación jurídica que no tenga por contenido una relación económica*”. *Ibíd.*, P. 4.

<sup>xc1</sup> Iñigo Carrera, J. (2008) *El Capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*. P.100.

<sup>xcii</sup> “*El Estado nacional deviene, entonces, no solo su representante político general en tanto capital social, sino también el agente directo de su acumulación en la producción y la circulación en su movimiento inmediato como capital individual.*” *Ibíd.*, P. 62.

## X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

---

<sup>xciii</sup> “En los problemas al interior de la planta parecían enfrentarse dos formas de concebir la tarea sindical y de encarar las problemáticas de los trabajadores”. Rodríguez, F. *Estrategias de lucha en industrias dinámicas durante la segunda ISI. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina*. p. 140.

<sup>xciv</sup> “Una serie de fuentes de mediados de 1975 indican que con anterioridad al conflicto de octubre, ya en septiembre de 1974 los trabajadores de MBA oficializaron una nueva dirección gremial de planta que no obedecía a la lista verde de la dirección oficialista del sindicato, lo que provocó que el SMATA nacional interviniera el organismo de planta en septiembre de 1974.” *Ibíd.*, p. 141.

<sup>xcv</sup> “El 8 de octubre los 4.000 obreros y empleados de Mercedes Benz decidieron elegir sus propios representantes desplazando a los burócratas patronales del SMATA, y exigir a la empresa reivindicaciones postergadas” *Revista Evita Montonera*, Año 1 Nro9, Noviembre 1975, p.32.

<sup>xcvi</sup> “Frente a la indiferencia del sindicato en la fábrica por resolver esas problemáticas al interior de la planta, emergió un grupo de trabajadores que organizaban “pequeñas asambleas o grupos de protesta que intercedían a favor de un colega despedido o a favor de un mejoramiento del entorno laboral.” *Ibíd.*, p. 140.

<sup>xcvii</sup> “Weber demuestra de manera contundente las relaciones entre el gobierno, en particular el entonces Ministro de Trabajo Carlos Ruckauf, quien el 6 de octubre de 1975 promovió y firmó un decreto de aniquilamiento de la subversión en los centros industriales, asimilando toda lucha obrera a un proceso de guerrilla industrial. En el caso de SMATA, la aceptación de la política de eliminación de la “guerrilla industrial” impuesta por el gobierno se plasmó en la firma de un convenio con las empresas automotrices, que entró en vigencia en Mercedes Benz el 21 de julio de 1975, estableciendo que el 1% del precio de venta de cada vehículo se dedicaría a la formación de un fondo extraordinario para la “erradicación de elementos negativos” de la fábrica. Este fondo sería administrado por la dirección de SMATA sin auditoría alguna, a cambio de que la propia entidad supuestamente representativa de los trabajadores se encargara ella misma de garantizar su represión efectiva”. Basualdo, V., *Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, DálmideSiderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz*. P.14 y 15.

<sup>xcviii</sup> Rodríguez, F. *Estrategias de lucha en industrias dinámicas durante la segunda ISI. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina*.

<sup>xcix</sup> Rodríguez, F. *Estrategias de lucha en industrias dinámicas durante la segunda ISI. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina*, p. 142.

<sup>c</sup> “El 24 de Octubre de 1975, en el transcurso de la huelga, se produjo el secuestro del Jefe de Producción de la planta, Heinrich Metz, por parte de Montoneros, con la demanda de la reincorporación de los cesantes. La empresa finalmente cedió y declaró la reincorporación de todos los despedidos, después de lo cual Montoneros exigió el pago de un rescate. La situación en la fábrica comenzó a alterarse significativamente entre fines de 1975 y comienzos de 1976.” Basualdo, V., *Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, DálmideSiderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz*. P.15.

<sup>c</sup> Rodríguez, F. *Estrategias de lucha en industrias dinámicas durante la segunda ISI. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina*, p. 144.

<sup>ci</sup> Basualdo, V., Rodríguez, F.

<sup>cii</sup> “los trabajadores de MBA (...) luchaban no sólo demandando mejoras salariales sino que entre sus objetivos estaba disputar las condiciones en las que se formaban dichos salarios- productividad” Rodríguez, F. *Estrategias de lucha en industrias dinámicas durante la segunda ISI. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina*, Rodríguez, F 136.

<sup>ciii</sup> “Pareciera que existía una escisión entre la dirección sindical y las bases en función de la elección de las formas de lucha adecuadas para conseguir sus objetivos, donde la dirección del gremio tenía una posición que privilegiaba la negociación en vez del enfrentamiento abierto” *Ibíd.*, p. 136.

<sup>civ</sup> “La lucha de los trabajadores de Mercedes Benz culminó con un triunfo total, sobre la patronal que aceptó la totalidad de los reclamos y sobre SMATA, que tuvo que definirse públicamente contra los trabajadores” *Revista El combatiente*, Nro. 190, p.15.

<sup>cv</sup> “Luego del golpe militar de 1976 se sucedieron los secuestros de trabajadores y activistas en la planta. De los diecisiete trabajadores de Mercedes Benz Argentina que fueron secuestrados durante la última dictadura, sólo tres volvieron a aparecer.” Basualdo, V., *Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, DálmideSiderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz*. p15.

<sup>cvi</sup> Basualdo, V. (2006) *Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, DálmideSiderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz*.

## **X Jornadas de sociología de la UBA.**

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 78 Acerca de la unidad entre relaciones económicas y relaciones políticas: la cuestión de la determinación y la subjetividad en el análisis de la sociedad argentina.

---

<sup>cvi</sup> “La desarticulación de la actividad sindical en las plantas, y el disciplinamiento de la clase obrera, a sangre y fuego, permitió a los empresarios un dominio casi absoluto sobre los trabajadores, y en consecuencia una importante baja en sus costos laborales.” *Ibíd.*, p. 19.

<sup>cviii</sup> “La represión, además de incluir los asesinatos, las desapariciones y las torturas de un grupo de trabajadores, implicó para la totalidad de los obreros una ruptura de los lazos afectivos y de solidaridad que habían constituido el punto de partida para la militancia sindical. Esto fue reemplazado, desde mediados de los años 70, por un aislamiento total entre los trabajadores y una prohibición de toda actividad colectiva.” *Ibíd.*, p. 18.

<sup>cix</sup> “La política represiva y la anulación de todo movimiento social de oposición fue una precondition para la implementación de un modelo económico que modificó radicalmente la estructura económica y social argentina, destruyendo las bases del modelo industrial vigente, para imponer, en cambio, un nuevo modo de acumulación centrado en la valorización financiera. En este contexto, estas empresas se beneficiaron, no sólo de su creciente poder sobre los trabajadores que les permitió una mayor explotación de los mismos y una disminución de su estructura de costos, sino de un nuevo modelo económico que las convirtió en beneficiarias de políticas especialmente dirigidas a acrecentar su patrimonio: programas de promoción industrial muy selectivamente otorgados, subsidios y rebajas impositivas, y transferencia al Estado de sus deudas privadas, entre muchas otras.” *Ibíd.* p 19.

<sup>cx</sup> “La información recogida para los seis casos analizados demuestra de manera contundente que existió un patrón común de funcionamiento que se repitió con características muy similares en todos estos grandes establecimientos fabriles: la colaboración de las distintas empresas con las fuerzas represivas mediante la provisión de vehículos, infraestructura, dinero y/o personal, el otorgamiento de libre acceso a las plantas y la remoción de cualquier obstáculo al accionar de las fuerzas armadas, además de la aceptación de la contratación de personal encubierto, con el objetivo de vigilar a los trabajadores y recibir informes de inteligencia sobre sus acciones.” *Ibíd.* P. 16 y 17.

<sup>cxii</sup> “Los datos recogidos y testimonios como el precedente indican que los directivos de las grandes empresas no sólo aceptaron la represión a sus trabajadores, sino que la demandaron y guiaron, proporcionando listados de trabajadores a ser secuestrados y aportando recursos para el funcionamiento de la maquinaria de la represión” Basualdo, V. p 18.; “Para comprender cabalmente la estrecha relación entre el personal directivo y la cúpula militar, cabe destacar que Mercedes Benz, que se encontraba entre las veinte empresas de mayor facturación y era uno de los principales complejos industriales del país, tenía como principal cliente al Ejército Argentino, quien compraba a la firma los camiones Unimog. De acuerdo a información proporcionada por personal gerencial de la empresa, la empresa donó, como parte de sus atenciones al ejército, equipamiento obstétrico para ser utilizado en Campo de Mayo. Las únicas instalaciones de obstetricia presentes en dicha dependencia militar eran ilegales y fueron montadas para llevar a cabo los partos clandestinos de mujeres desaparecidas.” *Ibíd.*, p 16.